

Sin reformas, riesgo de estancamiento: BM (El Financiero 29/10/09)

Sin reformas, riesgo de estancamiento: BM (El Financiero 29/10/09) Héctor A. Chávez Maya Jueves, 29 de octubre de 2009 México debe diversificar su producción. Urge un eficaz gasto público, admite Hacienda. Vive el sector agroalimentario el mayor reto. Los cambios que se han logrado en los últimos años en México han sido muy limitados debido a que los políticos no han logrado encontrar la forma de ponerse de acuerdo, consideró Joost Draaisma, especialista del Departamento de Economía del Banco Mundial (BM). Al participar en el "Foro sobre el enfoque de la política agroalimentaria en un escenario de crisis económica global", advirtió que si no se encuentran los acuerdos en temas como las reformas fiscal, educativa, laboral y todo el sistema de monopolios en el aparato productivo, el país estará condenado a estancarse en los niveles más bajos de crecimiento. Hay que buscar las estrategias para mejorar la calidad del debate, deliberando abiertamente, ya que las estadísticas demuestran que por falta de convenios, los recursos no están orientados a la generación de bienes públicos que pueden aumentar la productividad, sino a programas que muchas veces no dan los resultados esperados. El especialista del BM señaló que México debe diversificar su aparato productivo tanto en su orientación geográfica como en sus productos, y establecer una verdadera agenda de cambios estructurales si es que pretende enfrentar con éxito los retos de la actualidad. Carlos Treviño, director general de planeación de la Secretaría de Hacienda, reconoció la necesidad de maximizar la eficiencia del gasto público en el campo, para lo cual será necesario analizar diversos temas como los impactos de la inversión en bienes públicos y privados, la innovación, transferencia de tecnología y el desarrollo de capacidades. Señaló que la situación actual representa un reto importante para el país y para el sector agroalimentario en particular, y una forma de hacerle frente es fomentando el diálogo, el entendimiento común del entorno y el esfuerzo conjunto y coordinado que permitan llevar al sector agroalimentario hacia el rumbo que requiere el país. Advirtió que ante una disminución en los ingresos será indispensable discutir el diseño y la implantación de los programas y las políticas públicas para lograr maximizar sus impactos.